

EN LA LÍNEA DE MIRANDA A CASTEJÓN

TERRIBLE CATASTROFE

UN TREN CORREO AL RÍO
MUCHAS VÍCTIMAS

A última hora de la tarde de ayer llegó a la estación del Norte una noticia telegráfica tan breve como espantosa.

El tren correo procedente de Miranda, que se dirigía a Castejón (línea perteneciente a la Compañía de Caminos de Hierro del Norte de España), había descarrilado ayer tarde al entrar en un puente cerca de la estación de San Asensio, cayendo al río desde una considerable altura locomotora y vagones.

El breve telegrama no añadía más detalle, sino que era muy grande el número de víctimas.

Inmediatamente funcionó el telégrafo para adquirir nuevos informes.

A las nueve y media de la noche no se había recibido un relato suficientemente claro de la catástrofe.

En Castejón y en Lodosa se decía que los muertos eran veinte y que los heridos pasaban de ciento. Un despacho de Bilbao daba proporciones aún más espantosas al siniestro.

La ansiedad de las personas que se habían enterado del suceso por unas cuantas líneas publicadas en algunos periódicos de la noche, crecía por la falta de noticias precisas.

Acudimos entonces a los centros oficiales: allí no se sabía cosa alguna.

El primer despacho

La Compañía del ferrocarril del Norte recibió poco después el siguiente telegrama:

Bilbao 27 (7 tarde)

El tren 160, correo de Zaragoza a Bilbao, ha descarrilado en el puente Montalvo, sobre el río Najerilla, entre las estaciones de San Asensio y Briones.

Se dice que cayeron al río todos los coches de viajeros.

Muchas víctimas.

Altura del puente, nueve metros.

DESDE LOGROÑO

POR TELEGRAMA

[DE NUESTRO CORRESPONSAL]

Logroño 27 (8,55 noche)

Acaba de saberse que el tren correo de la tarde, procedente de Miranda, ha descarrilado en el puente Montalvo, dos kilómetros antes de llegar a Cenicero.

Hay muchos muertos y muchísimos heridos.

Comunicado el accidente, salieron de esta capital para el lugar del suceso en un tren de socorro las autoridades y la Cruz Roja.

Llega ahora mismo un telegrama diciendo que han sido trasladados a Cenicero 114 heridos.

Se ignora el número de muertos.

La impresión de dolor en Logroño es tremenda.

La estación está invadida por la gente, oyéndose los lamentos de las personas cuyos parientes iban en el tren.

De Briones a San Asensio hay cinco kilómetros; de San Asensio a Cenicero doce. El terreno es muy accidentado y abundan las obras de fábrica. Deslizase el tren por abrupta garganta, salvando las vías fluviales y los alambres torbellinos.

El puente sobre el río Najerilla, donde ha ocurrido la espantosa catástrofe, es de bastante elevación.

La caída del tren ha debido ser espantosa. Hágense cálculos terribles sobre lo ocurrido, y la impresión de espanto es mayor por lo mismo que faltan detalles.

El tren de que se trata, que es el correo que ocupa el número 160 en el cuadro de itinerarios de la línea, salió de Bilbao a las 9,20 de la mañana de hoy, debiendo llegar, según la hora oficial, a San Asensio a las 2,56 de la tarde.—Ortóneda.

Otro despacho.—Cifras espantosas.—Noventa muertos, ciento cincuenta heridos.

Logroño 27 (9,10 noche)

Un nuevo telegrama se ha recibido ahora mismo.

Es tan lacónico como el anterior, pero contiene cifras aterradoras.

La catástrofe ha sido aún mayor de lo que se creía.

Se dice que han muerto NOVENTA personas.

Los heridos pasan de CIENTO CINCUENTA.

Un fogonero pereció en el momento de la caída abrasado por los carbones y por los chorros de vapor que escapaban de la caldera.

La consternación es infinita.—Ortóneda.

Uno de los muertos.—El primer tren de socorro

Logroño 27 (11,10 noche)

Entre las personas que han muerto a consecuencia del horrible siniestro, se halla el inspector de policía urbana de Logroño.

Llega ahora el primer tren de socorro. Vienen en él siete heridos.

Salen para Cenicero los ingenieros y nuevo material sanitario.

PRIMER RELATO DE LA CATASTROFE

Logroño 27 (11,20 noche)

Imposible es, en medio de la confusión que reina, distinguir las noticias exactas de las invenciones o de los cálculos. Transmíto lo que voy sabiendo. Seguramente habrá desorden en la narración e incurriré en contradicciones.

Me halló en la estación de ferrocarril, desde donde mandé estas cuartillas al telégrafo.

Aquí, en medio de la agitación y de los

lamentos, apenas si puedo ordenar los informes y escribirlos.

El tren correo número 160 entró en el puente de Montalvo a la velocidad debida. Traía doble tracción. La primera máquina pasó el puente sin dificultad, y cuando llegaba a tierra firme, sonó un espantoso crugido. La segunda máquina había descarrilado, y roto el enlace con la primera, caía al río, arrastrando todo el convoy.

Dicen que todo el tren 160 es un enorme montón de astillas. La segunda máquina, destrozada por completo, se destaca a la izquierda del barranco. Por todas partes asoman los cadáveres.

Se procedió como se pudo a sacar heridos y se organizó lo mejor que fué posible el salvamento.

Ahora dicen que es imposible hasta este momento saber con exactitud el número de las víctimas. Unos aseguran que los muertos son 14, otros que son 18. Asegúrase, sin embargo, que este es el número de los que van sacados, y se añade que debajo de los destrozados vagones quedan de 70 a 90 cadáveres.

Al organizarse en Cenicero el servicio de salvamento, se tropezó con la dificultad de que la carretera da un gran rodeo, y por ella precisamente había que ir en busca de las víctimas.

El puente quedó destrozado con el descarrilamiento y la línea telegráfica interrumpida.

Las autoridades de Cenicero, tres médicos de la localidad y todo el vecindario salieron llenos del celo más simpático a prestar sus auxilios.

El tráfico ha quedado interrumpido en la línea.

Se dice que son muy pocos los viajeros ilesos, cinco o seis a lo más.

El maquinista Orbe se salvó.

El maquinista Delgado ha sufrido lesiones leves.

El fogonero Landaburu está gravísimo. Sin esperanzas de vida ha sido conducido al hospital de Cenicero.

El fogonero Sabando, ileso.

El conductor del tren, gravemente herido.

Se supone que han muerto los guardafrenos Miguel Vilar, de Barcelona; Julián Zavala, de Zaragoza, y el mozo del tren Mariano Mater, de Bilbao.

D. Ricardo Marín, empleado de la inspección principal, que viajaba con licencia, ha muerto.

Destrozadas las barandillas del puente, la primera máquina ha quedado descarrilada a la salida, y la segunda atravesada sobre el barranco.

Desde el primer momento el cuerpo de ingenieros ha acudido a la estación para salir en el tren de socorro.

Continuaré transmitiendo las noticias a medida que se reciban.—Ortóneda.

TELEGRAMAS OFICIALES

Logroño 27 (8,25 tarde)

Gobernador a ministro:

Según noticias que me comunica el jefe de estación de esta capital, ha descarrilado en el puente Najerilla el tren 160 que salió de San Asensio. Salgo en tren de socorro con autoridades, Cruz Roja, prestar los auxilios necesarios.

Logroño 27 (8,10 noche)

Secretario interino al ministro:

Gobernador interino desde Cenicero comunica que llegó a dicho punto en tren de socorro, encontrando estación 4 heridos y en el pueblo 110, según dicen. El tren correo descarriló a la salida del puente. Tengo aquí material sanitario empresa y Cruz Roja para auxiliar. Desgracia inmensa.

Logroño 28 (1,45 madrugada)

Gobernador interino a ministro Gobernación:

Desde Cenicero. Acabo de llegar a ésta once noche del sitio de la catástrofe con el fiscal de la Audiencia y juez de instrucción de Logroño.

Es una masa informe la que constituye el material de 16 coches, de que se componía el tren, y todo entre el estribo de salida del puente y el primer pilar.

Van extraídos 14 muertos, que se han mandado aquí, a Cenicero, y 50 heridos que se hallan convenientemente asistidos en el hospital de ésta y escuela que se ha habilitado.

Hay muchos médicos y no carecen de nada, pero muchos heridos morirán desgraciadamente.

Tardará mucho en levantar el material del tren por falta de utensilios o aparatos que la Compañía ni tenía dispuestos ni habilitados.

El telégrafo quedó cortado en el puente y no se ha podido transmitir nada desde el sitio de la catástrofe.

Las autoridades judiciales instruyen diligencias.

Aquí pasará probablemente la noche, para de madrugada volver al sitio catástrofe, que no tiene igual en ninguna analogía.

Se cree que hay muchísimos muertos entre el material que mientras no sea separado no podrán extraerse.

Ha sido detenido un celador de la vía, que había robado a un cadáver una cartera con dos mil y pico pesetas.

En este momento me dispongo, en unión del fiscal y jueces de Logroño y Haro, a visitar a los heridos.

Se abrirá una suscripción que encabezaré.

Logroño 28 (1,55 madrugada)

Secretario interino a ministro Gobernación:

Acaba de salir para Cenicero otro tren de socorro con 100 soldados de ingenieros, aparatos y camillas. También van camillas y muchos operarios del Ayuntamiento con herramientas. Tren con heridos dicen que llegará a ésta a la madrugada. Están aquí preparadas camillas.

El ingeniero jefe de la primera división dice al director general de Obras públicas desde la estación del Norte de Madrid:

He llamado repetidas veces a Miranda. Solo me han dicho que carecen de noticias. Que por referencias de la vía, se sabe que el puente donde ocurrió el descarrilamiento está deformadísimo y el tren deshecho, presumiendo numerosas desgracias.

He telegrafado tanto al interventor como al ingeniero mecánico, residente en Zaragoza, para que se personen en el lugar del suceso y telegrafien lo ocurrido.

Además, si esta noche tuviera alguna noticia se la transmitiré en seguida.

Hoy no pude salir porque no tenía tren. Lo haré mañana en el expreso.

Es de extrañar que habiendo salido por la tarde de Miranda un tren de socorro, no haya noticias concretas.—Eduardo Escalona.

UNA VERSION

En medio de la confusión de noticias que existe acerca de tan terrible accidente, nos vemos precisados a publicar las diversas versiones que llegan hasta nosotros.

Según informe de diversas procedencias, el tren de la catástrofe salió de Bilbao con cincuenta y tantos viajeros. En el camino subieron bastantes más y hubo que añadir coches de tercera y poner doble tracción.

Al ocurrir la catástrofe formaban el tren dos máquinas y 18 vagones, entre ellos el coche correo.

Iban en el tren algunos mineros acudados de Bilbao, que se dirigían a diversos puntos para realizar negocios; fuerza de la Guardia civil destinada a Barcelona y muchos obreros.

El puente donde ocurrió el terrible accidente tiene 10 metros de altura y está distante de la estación de Cenicero, que es la más próxima.

Después de la catástrofe quedó en el río una masa informe de maderas y hierros destrozados, revueltos con seres humanos muertos o heridos. Algunos de los muertos aparecían horriblemente mutilados.

Pocas fueron las personas que iban en el tren que tuvieron la fortuna de resultar ilesos.

Organizase desde Cenicero como se pudo el servicio para auxiliar a los heridos; algunos de éstos se hallaban muy graves.

Se cuenta que entraron en aquella población 140 heridos.

El número de muertos es considerable. En los primeros momentos pudieron extraerse 14.

A medida que se iba removiendo el material, aumentaba la cifra. El cuadro era verdaderamente aterrador.

Última hora se nos dice—sin que podamos garantizar la exactitud de la noticia—que el número de muertos asciende a la horrible cifra de 110.

EN MADRID

Al saberse en la estación del Norte la catástrofe de Cenicero, se dispuso que salieran en el tren expreso de las 8,15 el jefe del movimiento Sr. Saavedra y el ingeniero Sr. Graset, hijo.

A las cuatro de la madrugada el director general de Obras públicas en su residencia particular del Hotel de París recibe noticias que confirman las que a la misma hora nos facilitan en Gobernación y nos envían nuestros corresponsales.

En vista de la importancia de la catástrofe, había decidido el Sr. Burgos salir en tren especial esta misma madrugada, a ser posible; a cuyo fin escribió con carácter urgente una carta al ingeniero jefe de la primera división Sr. Escalona, a fin de que de las órdenes más rápidas y en la estación del Norte se dispusiera un tren especial, esto en el caso de que fuese factible la combinación de trenes con la hora de llegada al lugar de la catástrofe.

Pero no siendo realizable este deseo, el Sr. Burgos saldrá esta noche en el tren expreso para Cenicero.

ÚLTIMA HORA

A las cinco de la mañana llegan a nuestra noticia nuevos informes, que a lo que parece proceden de despachos oficiales.

Según esta versión anoche iban extraídos de entre los vagones hundidos en el lecho del río Najerilla 50 cadáveres.

Calculábase que los muertos eran muchísimos más, sin que fuera posible aún conocer la cifra exacta, pues era considerable el número de vagones que aún no había sido posible remover.

Los despachos oficiales no concretan el número de muertos. Se hablaba en Logroño de 110 cadáveres, haciendo un cálculo sobre el número de viajeros, pero hasta esta tarde, lo más pronto, no se podrá formar la fatal estadística.

De Logroño salió esta madrugada un nuevo tren de socorro con personal y material de telegrafos, a fin de establecer inmediatamente una estación telegráfica en el mismo puente de Montalvo y comunicarlo desde allí con la capital de la provincia y con Madrid.

Muchísimas personas acudieron anoche al ministerio de la Gobernación y a la estación del Norte para adquirir noticias del siniestro.

La mayor parte de estas personas son parientes o amigos de viajeros que estos días recorren o se disponían a recorrer la línea de Zaragoza a Bilbao.

Imposible ha sido calmar la ansiedad

de los afligidos interrogadores. No se conoce la lista de muertos y de heridos.

También a esta redacción han acudido esta madrugada no pocas personas movidas del mismo deseo.

Cerramos este número sin poder dar aun cuenta exacta de la extensión de la catástrofe, pero agobiados por la certidumbre de que es ella espantosa y que hará inolvidable la fecha del 27 de Junio de 1903.

INVESTIGACIÓN Y CASTIGO

La catástrofe ocurrida en el puente de Montalvo es la más grande de cuantas registran los anales de las líneas férreas españolas.

A la hora en que escribimos estas líneas no hay informes suficientes para formar juicio acerca del suceso. La impresión de dolor domina sobre todas las otras. Cuántas familias, ay, ay, ay, hoy sumidas en la desolación y en la amargura!

Pero detrás del dolor viene la indignación. Esta vez el descuido, la torpeza, la falta de vigilancia, la desorganización de los servicios, el abandono del material fijo, lo que fuere, algo imputable a la falta de celo de las empresas, ha producido una horrible desgracia, una desgracia inolvidable. Y es necesario que a las excitaciones de la opinión, a las reclamaciones de las familias de las víctimas, a las quejas de todos, no se conteste con las vanas fórmulas oficiales. El sumario que ha de instruirse acerca del siniestro debe revestir caracteres de extraordinaria actividad.

Nunca más justificado que el nombramiento de un juez especial, de un magistrado a quien se comisione para depurar las responsabilidades. Con ello se demostrará el celo del gobierno, el respeto que merecen las vidas de los españoles y un firme propósito de que si la empresa de ferrocarriles del Norte ha incurrido en responsabilidad, reciba el merecido castigo.

EN EL SENADO FRANCÉS

POR TELEGRAMA

[DE NUESTRO CORRESPONSAL]

COMBES Y WALDECK-ROUSSEAU

París 27 (10,40 noche)

La sesión celebrada hoy por el Senado estuvo concurridísima. Estaba anunciado que hablaría Waldeck-Rousseau, y su discurso era esperado con gran curiosidad.

Continuó la discusión del proyecto de ley que impone a los Ayuntamientos cuyas casas-escuelas sean insuficientes, el deber de aumentar los locales en la medida necesaria para que puedan contener a los alumnos procedentes de las escuelas congregacionistas disueltas.

Mr. Beraud, ponente de la comisión, defendió el proyecto.

Mr. Sobine acusó al gobierno de haber cerrado un número excesivo de escuelas congregacionistas, y dijo que la ley de 1901 estaba mal hecha o mal aplicada. (Aplausos en la derecha.)

Discurso de Combes

El presidente del Consejo, Mr. Combes, subió a la tribuna, y empezó declarando que la ley de 1901 no es causa directa de la ley que se discute, sino su causa ocasional.

La ley que proponemos—añadió—tiene por objeto facilitar la aplicación de las leyes escolares anteriores, y no gravará las cargas de los Municipios ni las del Estado.

El gobierno usará de indulgencia con aquellas escuelas congregacionistas cuyo mantenimiento se considere provisionalmente útil.

Debo declarar que he hecho mal en aplicar la ley con demasiados miramientos. En efecto, no podemos tomar la menor medida relativa a la ejecución de la ley de 1901, sin que al punto se organicen contra nosotros el desorden y aun el motín. (Aplausos en la izquierda.)

Pero cuando se posee la certidumbre de tener al país detrás de sí y de tener a su favor la legalidad, se espera con tranquilidad el veredicto. (Grandes aplausos en la izquierda.)

Discurso de Waldeck-Rousseau

Mr. Waldeck-Rousseau subió a la tribuna, y empezó su discurso diciendo que se limitará a explicar su pensamiento acerca de la aplicación de la ley de 1901.

Esta ley—añadió—se bastaba a sí misma. Tenía un objeto preciso y limitado. Pareceme que se ha perdido de vista ese objeto.

Se ha querido resolver por todo género de medios cuestiones que están relacionadas con las leyes de enseñanza. (Muy bien.) Pues tengase en cuenta que el objeto que se había propuesto el legislador en 1901 era ya bastante pesado, aun limitándolo únicamente al asunto de las congregaciones. Era imposible realizar en algunos meses una ley que no se pudo lograr sino después de treinta años de esfuerzos, y que afecta a 75.000 personas. Había que estudiar, por de pronto, el problema financiero que entraña.

Justificó la decisión que tomó cuando presidió el Consejo de ministros acerca de las peticiones de autorización.

He llamado ante el Senado—dijo—que el voto de una sola de las Cámaras no bastaba para resolver la cuestión. (Aplausos en varios bancos. Movimientos diversos.) El procedimiento contrario, que es el seguido, ha privado al gobierno de los consejos del Senado. Creo que esto es de lamentar. (Muy bien.)

Si cuando, a costa de tantos esfuerzos, logramos la aprobación de esta ley, hubiéramos dicho que las peticiones de autorización no habían de ser objeto de un examen individual, es seguro que habríamos fracasado, que la ley no habría triunfado. (Muy bien.)

El gobierno, sin embargo, aceptó ese procedimiento. La Cámara de diputados lo aprobó. De ahí han salido las dificultades de la hora presente, dificultades que, en verdad, no exagero, pero que haría mal en desconocer.

El gobierno se ha visto empujado inmediatamente en una batalla, que de día en día se ha hecho más ardorosa. No le censuró por la energía que ha tenido que desplegar; pero diré que hubiera convenido aplicar la ley, no con menos firmeza, no con menos tenacidad, sino con más paciencia. (Aplausos en el centro.)

Debo asignar, en justicia, una parte de las responsabilidades a determinado número de congregaciones, que han hecho todo lo necesario para justificar la aplicación de la ley hecha por el gobierno. (Muy bien.) Las congregaciones políticas y militantes han continuado la táctica de empujarlo todo y de extremarlo todo, esperando provocar así una contrarevolución. Han procurado comprometer la causa de aquellas otras congregaciones que estaban dispuestas a obedecer. Así es que triunfaron aquellos a quienes se debió castigar, y quedaron humillados aquellos que se seme-

tieron. Los partidarios de la política del todo o nada pueden contemplar su obra.

Al hacer la ley de 1901 no habíamos pretendido resolver a la vez todas las cuestiones que, en una nación antigua como Francia, suscitan las relaciones del Estado con la Iglesia y las creencias. Hemos querido devolverle una parte de lo que ajenas usurpaciones le habían arrebatado. Resolver el problema de la política religiosa en una nación tal como la nuestra, es obra empeñada y larga. La cuestión permanecerá en pie mucho tiempo todavía.

Pero este desahogamiento y sus consecuencias hubieran podido preverse de antemano. Es deber de todo gobierno, cuando crisis semejantes se avecinan, conservar toda su sangre fría, y sobre todo no dejarse llevar por la táctica del adversario más allá de los límites que el mismo se haya trazado. No vayamos, pues, más allá de lo que hemos querido en 1901.

Podéis dispensar a frailes agitadores y a frailes mercaderes; podéis rechazar enormes aluviones de mano muerta. El país os aplaude. Pero para que suscriba las elecciones que juzgais necesarias, sería preciso que las sentencias estuvieran motivadas.

Triunfo del gobierno

Después del discurso de Mr. Waldeck-Rousseau, escuchado en silencio por el Senado, éste acordó, por 183 votos contra 95, pasar a la discusión del articulado.

La izquierda acogió con aplausos el resultado de la votación.

Se suspendió la sesión por espacio de media hora, y reanudada, fueron aprobados los tres primeros artículos del proyecto.

El martes continuará el debate.—Havas.

EN SOMALILANDIA

POR TELEGRAMA

[DE NUESTROS CORRESPONSAL]

Desastre de los ingleses

París 27 (5,22 tarde)

Le Temps publica el siguiente telegrama de Djibouti:

«Circular aquí insistente el rumor de que los ingleses han sufrido grave derrota. Dicese que el campamento inglés de Boboh le ha sido destruido por el Mullah.

Añádese que el coronel Harrington, ministro de Inglaterra cerca del negus, se ha separado de la misión de Mac Millan y vuelto precipitadamente hacia Hararue.

Hay imposibilidad evidente de comprobar el origen de estos rumores, que revelan el estado de espíritu reinante entre las tribus de la Somalilandia británica.—Havas.

SENADO

SESION DEL DIA 27 DE JUNIO DE 1903

Da comienzo a las tres y media, presidida por el general Azarraga, con asistencia del ministro de Estado y siete senadores.

Peticiones y preguntas

El señor marqués de PEREIRA presenta 35 instancias de otras tantas provincias, pidiendo disposiciones encaminadas a que quede cumplida la ley de 10 de Julio de 1885, llamada de sargentos, y anuncia al señor ministro de la Guerra una interposición sobre el asunto.

La presidencia ofrece poner en conocimiento del señor ministro de la Guerra el anuncio. Sobre el cambio de horas en la llegada del correo de Galicia dirige al señor ministro de Obras públicas una excitación el señor conde de PENA RAMIRO.

Igual ofrecimiento le hace el señor presidente.

Acaba de la crisis por que atraviesa y el abandono en que se encuentra por parte del poder público la marina mercante, obligada a abanderarse en el extranjero, formula acertadas consideraciones el Sr. VERDEJO.

El orador se esfuerza en demostrar, más que la conveniencia, la necesidad de construir buques españoles en astilleros nacionales y de adoptar disposiciones para facilitar el desenvolvimiento de la marina civil, no poniéndola trabas a su actividad; ya que no se la estimule con primas de construcción y de recorrido, como en otros países.

El señor PRESIDENTE le llama la atención para que se cite al ruego o pregunta, sin desconocer el interés del asunto, merecedor de ser tratado en un debate con todas las solemnidades del caso.

El Sr. DOMÍNGUEZ pide un estado de las cantidades que han ingresado en el Tesoro por el impuesto de derechos reales sobre bienes donados en los últimos diez años a los establecimientos de enseñanza.

Juramento

Lo presta el Sr. Tejada.

ORDEN DEL DIA

Dictamen autorizando al gobierno para ratificar el tratado de propiedad literaria, científica y artística, entre España y México.

Queda aprobado sin discusión.

Administración local

Pónese a discusión este proyecto.

Y usa de la palabra para consumir el primer turno en contra de la totalidad el señor GULLÓN.

El exministro de la Gobernación empieza poniendo de relieve la importancia de la cuestión de la vida local, que constituye la entraña de la vida política, añadiendo que de las instituciones locales dependen la existencia y funcionamiento desembarazado de las gerencias del país.

Una ley nueva sobre asunto tan intimamente engranado con el modo de ser y actividad de la nación puede modificar considerablemente nuestras costumbres políticas, y aprobarlo como viene presentado por el gobierno e informado por la comisión, influir profundamente en el carácter nacional.

Suganálisis no se puede abordar sin conocer las genealogías.

En su generación hay que reconocer que ha tenido no pequeña parte el partido liberal, pero tomado en su origen y teniendo en cuenta la acción de las manos que han pasado y la marcha de los tiempos, es un proyecto genuinamente conservador.

El pensamiento tomó forma legible en el subsecretario de Gobernación al Sr. Sánchez Toca y presidente del Consejo al Sr. Silvela, y los elementos componentes llegaron a formar un todo de 350 páginas, que arrancaba de trabajos iniciados por D. Pascual de la Escobara.

Con el profundo sentido político que le distingue, el orador rebatía los inconvenientes y peligros que entraña la creación de concejales natos.

Al venir la restauración, el Sr. Cánovas del Castillo, tan afortunadamente previsor, buscó para la composición del Senado elementos donde los había y los combinó de la manera admirable que han ensalzado y aun imitado otros países.

Pero no hay que hacerse ilusiones; esta conducta no se puede seguir con los Ayuntamientos.

Porque en las localidades en que no existan las instituciones y actividades a que se refiere el proyecto, cómo se va a cumplir la ley? Habrá que reunir a los mayores contribuyentes, y en este caso, viene a establecerse la igualdad del voto. Esto aparte la entrada que por esta puerta se abre a la influencia del caciquismo, que se trata de desarrigar.

Bien merecen estos riesgos la pena de que medite la comisión sobre lo que en este particular debe subsistir.

Porque esto toca a la ley electoral, y más todavía, es un punto constitucional de la mayor importancia, porque hay que averiguar si es compatible la existencia de estos concejales natos con la Constitución.

Por lo que a mí toca, creo que esto constituye un error en que deben fijar su atención la comisión y el gobierno.

Otro de los puntos graves es el de las mancomunidades. En este respecto estimo que no hay necesidad de imponer nada, porque tenemos abundancia de precedentes.

Estas mancomunidades existen de antiguo en España con el nombre de comunidades de la tierra.

Pero cabe preguntar, dado el texto del dictamen: ¿Es que van a suplir toda la vida municipal?

Otros dos de los aspectos en que hay que parar mientes son los relativos al nuevo reconocimiento de la personalidad jurídica de los municipios y la facultad que se les concede para distribuir a los braceros en apariencia las propiedades territoriales del procomún.

El orador encuentra en esta concesión, que no le parece mala, una dirección en orden al problema de los latifundios armónicos con las soluciones indicadas por un ilustre orador para la resolución del pavoroso problema agrario.

No se opone a ello el orador y quizá lo aplaude.

Pero no puede menos de observar que constituye una orientación para que los obreros tomen ese camino.

Trata luego el orador de las comisiones que se establecen en el proyecto, señalando los inconvenientes que ofrecen al lado de las ventajas que para la marcha de los asuntos del arma encuentra en su creación el dictamen.

El Sr. Gullón encuentra deficiente el número a que alcanzan, según el dictamen, los Ayuntamientos y escaso el número de sus sesiones, y no le parece mejor la organización por virtud de la cual serán la parte activa, directiva y principal, y dueños de todo el alcalde y las comisiones y el Ayuntamiento una oficina municipal, de suerte que estarán los intereses municipales entregados al arbitrio de tres mandantes sin limitación de atribuciones.

Concluye el orador pidiendo se conserve a los Ayuntamientos la calidad de cuerpos deliberantes y administradores de los bienes de las localidades, pues esas comisiones de nuevo cuño van a hacerse más odiosas que los antiguos caciques.

Contesta consumiendo turno en pró el señor DÍAZ COBENA.

Sagin el cual, el dictamen no es conservador, como decía el Sr. Gullón, ni el ministro ha hecho más que adaptarlo a las circunstancias.

El proyecto es esencialmente democrático, tanto que no se explica bien que estén en el banco de la comisión los que lo ocupan para hacer lo que el portonea el ministro de la Guerra cuando hacía en el Círculo de la Gran cantil propaganda de los ideales cristianizados en el dictamen.

Los natos van a ser—dice—los Gullón, sino rano.

vables en sus puestos, al igual que los electivos. En esto habrá, acaso, algún error de expresión en esa parte del proyecto, pero nada más.

En la cuestión de reducción de Municipios, dice que se ha procurado respetar los hechos consumados. Varios caminos del ideal, que consiste en que no haya Municipios que por su poca importancia no puedan cumplir sus fines, determinando se mancomunem aquellos que cuenten menos de 200 vecinos, que fundidos, podrán realizar mejor su vida.

No desaparecen, pues, los Municipios existentes, que para sus derechos peculiares conservarán su administración especial y tendrán su personalidad jurídica.

Defiende las comisiones, que crea el proyecto y las reducciones de las reuniones del Municipio, diciendo que con ello obtendrá más importancia la parte ejecutiva de las corporaciones.

En otro género de consideraciones ha estimado el gobierno que es más fácil exigir responsabilidad a tres personas que a toda una corporación.

Concluye diciendo que podrán equivocarse, que podrán haber incurrido en error; pero que como prueba de los propósitos de la comisión y del gobierno, hará constar que están dispuestos a admitir todas aquellas enmiendas que de un modo sustancial no afecten a la esencia capital del proyecto.

Rectifica el Sr. GULLÓN insistiendo en sus criterios acerca de la filiación del proyecto, que en su origen es liberal, pero en su significación, tendencias, norma y adaptación es obra de los Sres. Silvela y Sánchez Toca.

No le han convencido los argumentos del Sr. Díaz Cobena en defensa de la creación de los concejales natos.

La tendencia parécete buena, como que se dirige a la representación gremial científica, y la aplaudiría si existieran elementos para tanto y organizaciones gremiales y obreras en todos los Municipios.

Por lo pronto obreros no los hay, vendrán, pero al amparo de la ley que se discute.

Que la dualidad de votos está reconocida en la Constitución. No conozco, dice, el artículo en que se establece con carácter de generalidad, lo está para el Senado, pero restringidas en favor de algunas, muy pocas, corporaciones.

¿Es que se quiere que los Ayuntamientos se parezcan más al Senado que al Congreso?

Tampoco comprendo por qué los electores han de tener dos categorías ni, por ser los cargos mudables, se entienda que los concejales no son natos.

Yo, Sr. Díaz Cobena, sin duda por los años, me forjo menos ilusiones que su señoría respecto de las mancomunidades.

Va a pasar lo contrario que hasta aquí; no es que me asuste la novedad, pero me temo que algunos correligionarios de S. S. den a la reforma mayor alcañal del que tiene.

Concluye insistiendo en su criterio de que los Ayuntamientos deben ser corporaciones hechas para deliberar y en la conveniencia de que se contenten con esto dejándose de intromisiones.

Lo contrario es romper con nuestras tradiciones y romper el régimen municipal.

Prevía protesta de no querer interrumpir el orden de los turnos y declaración de la presidencia de que el Sr. Danvila no consumirá el suyo hoy por haber de extenderse por más espacio del que resta de sesión, interviene el Sr. MAURA para recoger algunas de las observaciones formuladas por el Sr. Gullón.

Entiende el señor ministro menos ocasionada a abusos e irregularidades la nueva organización, porque estos vicios tendrán un contenido poderoso en los colegas que van a hacer de calones temporeros.

En punto a la inconstitucionalidad de los concejales natos y la contradicción señalada entre la base cuarta y la ley fundamental, niega si se atiende al espíritu de la Constitución, que desde el año 1845 ha querido dar a los Ayuntamientos el carácter de delegados del vecindario, en contraposición a los anteriores al régimen que eran delegados del poder real.

Y en todo caso podrá no ser legal la reforma, pero no es inconstitucional.

Otra de las ventajas que producirá el nuevo sistema será la simplificación de las elecciones, porque por deficiencias del espíritu humano, por debilidades del carácter o requerimiento del interés, es más ocasionado a dificultades, para el buen régimen y la imparcial decisión, el concurso de muchos.

En cuanto a la dualidad de votos nada tiene de innovación ni de cosa desconocida, ni por lo tanto, de inconveniente, toda vez que ha de ir al Municipio aquello que por selecto convenga más a los intereses municipales.

Termina ofreciendo extenderse cuando haga el resumen del debate.

Y tras breves rectificaciones de ambos oradores se levanta la sesión.

A las siete menos diez minutos.

CONGRESO

SESION DEL DIA 27 DE JUNIO DE 1903

Bajo la presidencia del Sr. Villaverde, abre-se a las tres.

En el banco azul los ministros de la Gobernación, Instrucción pública y Gracia y Justicia.

Se aprueba el acta de la sesión anterior.

El Sr. SORIANO anuncia al ministro de la Gobernación una interposición acerca del nuevo edificio-matadero de Valencia, y ruega al ministro de Gracia y Justicia que se informe del estado en que se hallan los procesos instruidos con motivo de las desavenencias entre blasquistas y sorianistas, y si la pasión ha podido influir en el ánimo de algún juez en perjuicio de los partidarios del orador.

Ahora—dice—he de hacer una pregunta a un individuo que no se halla en el banco azul, pero que podrá estarlo si viene la república. Me refiero al Sr. Salmerón.

El señor PRESIDENTE: Sr. Soriano; en este momento no puede S. S. dirigir ruegos ni preguntas sino al Congreso y a la Mesa.

El Sr. SORIANO: Yo creí poder hacerlo; pero, en fin, quede esto para mejor ocasión, y vamos a otra cosa.

Los periódicos españoles, y más aún los extranjeros, se han ocupado de la condena de cuatro meses de prisión impuesta por los tribunales franceses a un español de aristocrática estirpe, acusado de asesinatos y vergonzosos actos.

El señor PRESIDENTE: Sr. Soriano, no pueden traer aquí asuntos de esa naturaleza, contrarios al decoro de la Cámara.

El Sr. SORIANO: Pero si el hecho es conocido, y ha sido objeto de un proceso...

El señor PRESIDENTE: No permito que continúe S. S. ocupándose de ese asunto. (Aplausos en la mayoría, que interrumpe constantemente al Sr. Soriano.)

El Sr. SORIANO: ¿Por qué no he de hablar yo de estas cosas, si vosotros os habéis complacido en sacar a la luz los trapos sucios de la minoría republicana?

El señor PRESIDENTE: Aquí no se quiere trapos sucios de ninguna clase. (Entra el Sr. Salmerón.)

El Sr. SORIANO pregunta qué disposiciones ha adoptado el Senado, al cual pertenece el personaje aludido, y las órdenes militares de que éste forma parte, y no continúa en sus interrogaciones porque lo obligan a callar los campanillazos y llamadas al orden del presidente, a quien por su enérgica actitud aplaude la mayoría.

El diputado republicano termina anunciando al ministro de la Guerra una interposición sobre las impresiones militares.

El señor ministro de la GOBERNACION acepta la interposición anunciada por el Sr. Soriano sobre las obras del matadero de Valencia.

Las luchas entre sorianistas y blasquistas, se mantendrá dentro de la mayor neutralidad, sin que consideración política alguna influya en el ánimo del orador.

El Sr. LOMBARDO, con motivo de sus preguntas de anteyer, insiste en que Mamed Casanova está encerrado en una mazmorra del castillo de San Antonio de la Coruña, cosa intolerable, pues se debe odiar al delito y compadecer al delincuente.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA manifiesta que desearía las condiciones especiales que tenga el castillo de San Antonio; pero desde luego puede afirmarse que si pueden estar allí presos militares, no habrá razón que impida que esté Mamed Casanova, un criminal a quien se pretende convertir en héroe de novela.

El Sr. BUGALLAL, recogiendo algunas alusiones que acerca de política en Galicia le había dirigido el Sr. Lombardo, dice que dicho diputado es de los que a todos pide favores y después se permite combativos.

El Sr. LOMBARDO: ¿Qué he pedido yo a S. S.?

El Sr. BUGALLAL: Le he visto en muchos sitios donde se otorgan favores. S. S. es un desahogado.

El Sr. LOMBARDO: No están bien en su señoría esos calificativos.

El Sr. BUGALLAL: Aquí no se pueden tratar las cosas con reticencias ni medias palabras, atacando como lo ha hecho a funcionarios del orden judicial de la Coruña. Yo respondiendo por todos ellos.

Apoyan proposiciones de ley los Sres. De Federico, Galarza y marqués de Villavieja, y formulan ruegos de interés local los señores conde de Torre Vélaz, Durán y otros señores diputados.

Queda sobre la mesa una proposición del Sr. Nocedal, que se discutirá el martes.

ORDEN DEL DIA

Proyecto de contestación al discurso de la Corona.

El señor conde de ROMANONES apoya su enmienda.

Comienza declarando que tanto liberales como conservadores, desean que haya estabilidad en la obra legislativa de la enseñanza, y que al desarrollo de ésta se aplique la mayor suma posible; pero los liberales acentúan más esta tendencia, porque creen que la cuestión de enseñanza es de preferente interés, porque, después de todo, de ninguna otra obra puede esperarse mayor ni más beneficio.

Pide que se fortifique el principio que late en el art. 12 de la Constitución, que ha sido discutido cual ninguno y de innumerables modos interpretado.

Acusa al ministro de Instrucción pública de haber infringido dicho artículo con su proyecto de ley sobre enseñanza, que no ha merecido plácemes sino de los elementos reaccionarios.

Elogia las reformas del Sr. García Alix, y afirma que él hizo en el ministerio de Instrucción pública una obra política de la cual no se arrepiente, porque de ella salió robustecida la acción del Estado en la enseñanza.

Así lo pensaba el actual presidente de la comisión del Mensaje, y así lo piensan muchos de la mayoría cuando aplaudían al señor García Alix, al decir que la enseñanza estaba convertida en objeto de mercantilismo. El mismo Sr. Villaverde, al evacuar su consulta ante el trono, se mostró más liberal que el actual gobierno.

Uno de los principales fundamentos de su obra fue abolir privilegios, por muy respetables que parecieran, e hice lema de mi reforma que no se puede enseñar sin saber, exigiendo sin distinción a cuantos se dedican a la enseñanza la posesión de título académico.

A los que defendimos estas ideas nos dicen que no somos liberales, sino jacobinos, porque limitamos la libertad de enseñanza, y evitar la obra que quieren realizar ahora los que piensan como el señor Pidal y el marqués del Vadillo y el Sr. Sánchez Toca y el Sr. Allendalazalar. Trabaja se ponen por este partido a la libertad de reunión, de manifestación y de todo menos a la de enseñanza, porque esa es la única que a vosotros os aprovecha, y así podréis dar un golpe de muerte a las demás libertades. (Bien en las minorías.)

Requiere la opinión del Sr. Alvarez (don Melquíades).

El principio de la libertad, dentro de las leyes, tenemos que defenderlo. Al favorecer vosotros la de enseñanza, es solo para que vuestros amigos saquen ventajas de ella.

El Sr. NOCEDAL: Y la mayoría de la nación.

El señor conde de ROMANONES: En esta cuestión veo yo el porvenir de España. Fijáos en manos de quién está hoy la educación de la juventud española, y comprenderéis con cuánta razón me preocupa este problema, que está íntimamente relacionado con el de las órdenes religiosas.

No soy enemigo de la moral cristiana, ni combatido a la Iglesia; pero la estadística de las órdenes religiosas que se publicará en breve, es la mayor demostración de la necesidad de coartar su intrusión en la enseñanza, pues en el año 1900, que es hasta donde alcanzan dichos datos, había en España 44.000 religiosos y 13.000 y pico de religiosas. De éstos, más de la mitad estaban dedicados a la enseñanza, y de las órdenes de mujeres, la cuarta parte.

El 25 por 100 de las órdenes masculinas está regido por extranjeros. De 1900 acá ha aumentado la intrusión de frailes en España. Para evitar que sean las órdenes religiosas las que equeduen, hay que mejorar la condición de los hombres civiles que se dedican a la enseñanza. (Muy bien.)

¿Ed cómo se enseña en España, y comparado con el sistema educativo de Europa, donde el niño se va formando hombre en los colegios, mientras aquí salen de nuestras Universidades médicos y abogados que en su mayoría no sirven para nada.

Debemos preocuparnos del porvenir de la juventud española, y ha llegado la hora de la lucha. A un lado los que piensen que deben seguir así las cosas, y a otro los que deseen el concepto total de la libertad. (Muy bien, muy bien en los liberales.)

El Sr. GONZÁLEZ DE LA FUENTE (de la comisión) le contesta, sosteniendo que la cuestión de enseñanza debe estar completamente alejada de la política, y defendiendo la teoría de que el Estado no tiene autoridad para mezclarse en lo que cada uno quiera estudiar.

Si oficialmente—dice—por infinidad de causas, no se puede dar una buena enseñanza, debemos congratularnos de que otros la perfeccionen, tengan las ideas que quieran.

El señor ministro de INSTRUCCION PUBLICA manifiesta que a su juicio, el señor conde de Romanones ha expuesto sus propias ideas, no las del partido liberal.

Califica al conde de Romanones, no de jacobino, como él dice que le llaman, sino de inocente.

Dice que se ha inspirado en el respeto al Parlamento, llevando a él un proyecto de bases para acabar con la manía de legislar por decretos.

En cuanto a aumentar el presupuesto de Instrucción pública, estamos de acuerdo; pero es preciso que el dinero que se concede se gaste bien, porque, doloroso es decirlo, pero se está tirando mucho en el ministerio de Instrucción pública, y cuidando, señor conde de Romanones, de que no se creen establecimientos donde se sabe positivamente que no se va a enseñar y sólo sirven para dar puestos administrativos a algunos amigos y hasta a los adversarios.

Hacer caso a sabiendas es un crimen, como ofrecer y crear escuelas especiales donde al ir algún alumno a matricularse, se encuentra con que no hay material ni aun enseñanza. Aumentase el presupuesto, pero para gastarlo con tasa y en provecho del interés público, no de amigos o de localidades.

Dice que no le molesta que lo llamen reaccionario; lo que le importa es que lo juzguen por sus obras.

Niega que el anuncio de sus reformas haya provocado una alirada protesta del partido liberal, pues elementos liberales y bien liberales se han ocupado de ello en el Senado, sin tratar de tal cosa. No; el partido liberal no se sentirá jamás un estado de persecución contra determinados elementos religiosos, porque esto sería un arma de dos filos que podría herir al que la maneja.

Lo que él desea es que todos los establecimientos de enseñanza vivan con sus propios medios.

No es exacto que en los últimos tiempos hayan aumentado las órdenes religiosas, porque no se ha autorizado el establecimiento de ninguna.

El Estado debe tener una enseñanza oficial modelo y encauzar las iniciativas sociales, pues cuanto más crezcan éstas, mayor estímulo habrá en el Estado para corregir las deficiencias en que la suya incurra.

De realizarse los propósitos del conde de Romanones, iríamos a la Universidad napoleónica, sin más instrucción que la que el Estado quisiera dar.

Todas las libertades nos convienen, y lo mismo la de enseñanza, pues dentro de ese régimen es como se puede vivir sin que tengan derecho a levantar la cabeza los sectarios de uno y otro lado, pues todos gozan de los mismos derechos.

Yo, en el ministerio, me he contenido no desahuciando mucho de lo que existe en materia de enseñanza, que es muy malo, y no lo he derribado por llevar la cuestión a las Cortes.

¿Quién puede negar derecho a un padre a llevar sus hijos al establecimiento de enseñanza que se le antoja? (Aplausos en la mayoría.)

El señor conde de ROMANONES pide que se le reserve para el martes la palabra para rectificar.

Se suspende este debate.

Se da cuenta del despacho ordinario, y la Cámara se reúne en sesión secreta.

EN EL ARSENAL DEL FERROL

FOR TELEGAFO

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Clausura de los talleres.—Impenitencia manifestación.—Todo cerrado.—Dimisión del alcalde.

Ferrol 27 (6 tarde)

Como se anunciaba, hoy, por disposición del capitán general, han quedado suspendidos los trabajos en el arsenal de la Carraca.

El acuerdo, fundado en la falta de créditos, se comunicó a los talleres, abandonando con tristeza, pero en medio del mayor orden, los operarios el establecimiento en que ganan el sustento de sus familias.

En la misma actitud correcta en que habían salido de los talleres, se dirigieron al pueblo hasta llegar al Ayuntamiento.

En el trayecto se les unieron industriales, comerciantes y mucha parte de las fuerzas vivas de esta población.

Una comisión subió a conferenciar con el alcalde, exponiendo, en nombre de la maestranza, que cerrado el arsenal donde los obreros desarrollan el jornal necesario para sostentamiento de sus familias, quedaban sin recurso ni amparo alguno.

El alcalde les contestó que, ante el Ayuntamiento reunido en sesión extraordinaria, había presentado su dimisión al gobernador civil para que se escoja persona que presida al Municipio.

El acuerdo ha merecido la aprobación del pueblo, lamentando que el capitán general no pueda encontrar medios de conjurar el conflicto.

Todos los establecimientos han cerrado sus puertas, imitando el ejemplo de los comerciantes, hasta las iglesias y el Ayuntamiento.

Los centros de recreo y las Sociedades industriales y mercantiles han colgado de negro sus balcones.

El aspecto de la población es tristísimo. Se esperan los acontecimientos que han de surgir.

Se dice que el capitán general presenta la dimisión.—Job.

SEGOVIA

EL CONGRESO AGRÍCOLA

FOR TELEGAFO

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Cuarta sesión

oy se ha celebrado la cuarta sesión del Congreso agrícola.

El Sr. Chaves, representante de Zamora, presenta una proposición de establecimiento de Cajas agrícolas, como medio de aumento del capital.

Pide la supresión de impuestos sobre las Cajas rurales, y desea que esto y la aprobación de leyes agrícolas presentadas se haga antes de que se cierren las Cortes.

En su discurso, hizo el Sr. Chaves un brillante estudio de las Cajas agrícolas.

El Sr. Valverde solicita del gobierno la regularización de las relaciones jurídicas entre el capital y el trabajo, pidiendo también la creación de jurados mixtos.

El conde de Retamoso hace valiente excitación al clero español para que, imitando al de Italia y Bélgica, combatiera el anarquismo y se ponga al frente del movimiento agrario regenerador.

El Sr. Valverde vuelve a usar de la palabra, pidiendo reformas hipotecarias.

El Sr. García Polo, de Salamanca, aplaude las tendencias del Congreso, y el Sr. Chaves pide en sus conclusiones que se oiga a las Asociaciones agrícolas en la cuestión de reforma de Códigos.

Por aclamación se aprueba lo pedido.

El Sr. Gascón, representante de la Granja experimental de Zaragoza, trata el quinto tema, referente a los precios del trigo.

El Sr. González Domingo censura a la prensa por descuidar las cuestiones agrícolas y pide más alma castellana y menos extranjero.

El Sr. Garrido, redactor de *El Progreso Agrícola y Pecuario*, en un brillante discurso, demuestra la pequeña diferencia en los cambios en los precios del trigo entre España y Francia.

Pide la creación de una Escuela técnica de Agricultura que escoja las máquinas útiles y resuelva las dudas que se susciten.

El Sr. Gavilán, catedrático de Segovia, lamentase como autor del quinto tema, de la imposibilidad en el Congreso de fijar el precio medio del trigo.

Se queja de la poca concurrencia de labradores al Congreso y propone el estudio de las leguminosas indígenas, tales como el garbanzo.

D. Darío Velasco, director de *El Diario de Castilla*, protesta de que se diga que los periódicos no se ocupan de las cuestiones agrícolas, pues son muchos los que dedican su atención

Durante una de las ausencias de Florentino, un contrabando de relaciones íntimas, y vecino de la Guardia de que el último viaje logro apoderarse de la llave de la casa donde vivía su esposa y vendió todo el ajuar.

Desde entonces vivieron separados los cónyuges, promoviendo reyertas cuando se encontraban y llegando, a consecuencia de una de ellas, a sufrir el marido una condena de arresto en juicio de faltas.

Entre tanto, Carolina andaba buscando quien le librara de su esposo y propuso a varias personas que suministrasen a aquel bebida para que le hiciera el juicio o la vida, ofreciendo dar una cantidad en pago.

El día 6 de Enero se presentó en el juzgado la madre de Florentino, diciendo que éste había desaparecido en la noche del 1 al 2 del mismo mes.

Practicadas diligencias, apareció el cadáver de Florentino, degollado, cerca del puente de Portillo de Mazarrón, inmediato al mar, y con señales de haber estado en las aguas de aquel.

Recayeron sospechas contra Carolina Lago y contra un matarife llamado José Carrera, que fueron detenidos, confesando Carolina haber entregado 50 duros al matarife en pago de que diese muerte a Florentino. Añadió que el día 3 de Enero se presentó José Carrera en la carnicería que ella tenía y le dijo que estaba cumplido su encargo.

Sustanciada la causa y habiéndose dado veredicto de culpabilidad contra los dos procesados, la Sala sentenciadora, de acuerdo con el ministerio fiscal, declaró que Carolina Lago era autora por inducción, de un delito de parricidio, en el que concurrían las circunstancias agravantes de premeditación y haberse ejecutado mediante precio, y José Carrera, autor de un delito de asesinato, cualificado por el precio, con las agravantes de premeditación y nocturnidad.

En la vista del recurso, el letrado defensor de los procesados ha sostenido como motivos de casación, por lo que se refiere a Carolina, que no ha debido apreciarse la inducción; que es incompatible la circunstancia del precio con la de premeditación, por ser ésta inherente a aquel; y que, desprecando las circunstancias atenuantes de legítima defensa (incompleta) de la propiedad, vindicación de una ofensa grave y arrebatado y obcecación.

Respecto a Carrera, alegó la incompatibilidad entre el precio y la premeditación y el no haber sido la nocturnidad buscada de propósito.

El abogado fiscal Sr. Cuartero se opuso al recurso.

VIAJE DEL REY

(DE NUESTROS CORRESPONSALES)

EN CARTAGENA

Desembarco del rey.—Visita a los cuarteles.—Regreso al "Girald".—Disparo de un torpedo.—La escuadra francesa.

Cartagena 27 (2 tarde)

El rey desembarcó a las seis de la mañana, visitando los cuarteles ocupados por los regimientos de Infantería de España y Sevilla, dentro de los cuales revisó las fuerzas, felicitando a los coronales respectivos por el buen estado de las mismas.

Para conmemorar la fecha de su visita firmó unas tarjetas en los cuerpos de guardia de ambos cuarteles.

Regresó al "Girald", saliendo fuera del puerto para presenciar en la Alcazara el disparo de un torpedo.

La escuadra francesa, que había salido antes al ver al "Girald", lo esperó, abriendo en dos divisiones, y al pasar el buque real por el centro hizo las salvas de ordenanza.

El espectáculo resultó soberbio.

La marcha.—Muechumbre en los andenes.—Despedida del alcalde.—Donativos para el Hospital y para los pobres.—Partida del tren real.—Vitores y aclamaciones.

Cartagena 27 (3 tarde)

Al volver el rey para embarcar en el "Girald" le escoltaron desde el puerto dos torpederos franceses.

A las doce y media comenzó a congregarse el público en el muelle, pasando a la hora de marchar el tren de doce mil personas las que desafiaban los rigores de un sol que parecía decuritorial.

Al pabellón municipal fueron llegando el Ayuntamiento bajo mazas, las autoridades civiles y militares y muchas personas importantes.

También concurrieron todos los generales, jefes y oficiales francos de servicio.

A la una y veinticinco minutos llegó a tierra el rey, a quien al desembarcar se hizo una imponente manifestación de entusiasmo, en la que los vivos y aplausos resonaron largo tiempo.

Los buques, en tanto, hacían salvas, y una compañía del regimiento de Sevilla tributaba al monarca los honores de ordenanza.

El rey se despidió afectuosamente del alcalde, estrechándole la mano, y entregándole un donativo de dos mil pesetas para el Hospital de la Caridad y otras tres mil para los pobres.

A la una y media subió al tren, asomándose a la ventanilla del coche.

En el momento en que se dio la señal de partida la multitud prorrumpió en vitores, que duraron hasta que el tren se perdió en la curva del camino.

Hasta ese momento se vió al rey asomado a la ventanilla y agitando el pañuelo.—**Palacio.**

EN MURCIA

Esperando al rey.—El programa del día.—Regates S. M.—Los comerciantes.—Los forasteros.

Murcia 27 (10,15 mañana)

Reina extraordinaria animación con motivo de la venida del rey.

El tren real llegará a ésta a las dos y cuarenta de la tarde. S. M. permanecerá aquí cuatro horas.

Desde la estación irá a la catedral, donde se cantará un «Te Deum», ejecutándose además en el órgano varias composiciones, para que pueda admirar el rey tan magnífico instrumento.

Después visitará las efígies de Salcillo, y al regreso subirá a la torre, desde la que se descubre el hermoso panorama de la huerta, habiéndose dispuesto alfombras y sillones para el descanso.

Por último, se trasladará al Ayuntamiento, donde se verificará la recepción.

La Casa Consistencial está lujosamente decorada con ricos muebles, cortinajes y alfombras. Los vestíbulos y la escalera están adornados con plantas y flores.

Los maceros y los alabarderos darán guardia de honor al trono.

Durante la recepción tocará la orquesta en el salón de verano.

El Ayuntamiento regalará al rey para la reina y la princesa, preciosos y artísticos trabajos en flores, que representan respectivamente un abanico y una sombrilla.

El Casino regalará también al rey otro soberbio ramo en forma de ánfora.

Se invitará a S. M. a visitar la gran fábrica de filatura de seda, que fué visitada por su padre D. Alfonso XIII.

Los comerciantes han accedido al cierre de tiendas durante la permanencia del rey aquí. Llegan muchos forasteros.—**B. Monserrat.**

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

La ciudad de Murcia.—Fiestas y regates.—Aros de follaje y colgaduras.—Los huertanos.

Murcia 27 (8 noche)

Dos horas antes de la señalada para la llegada del tren regio, la hermosa ciudad de las flores se encontraba ya desbordante de alegría y bullicio.

En la explanada no se vé por todas partes otra cosa que colgaduras y guirnaldas.

En la estación sorprende el vistoso túnel de follaje terminado en una fresquísima y perfumada marquesina, donde las flores se agrupan en artísticas combinaciones simulando escudos y alegorias, entre las que descuella una inscripción hecha con botones de rosas recordando la fecha de la visita de Alfonso XIII cuando la desoladora inundación arruinaba la comarca.

En calles y plazas había la misma animación. Todos los balcones estaban colgados, y por donde quiera perfumaban el ambiente las flores.

Espléndidas y hermosas mujeres, de árabe y moreno rostro, de ojos negros y poderosos, en cuyo fondo parece asomarse la dulce poesía de una raza, se asoman a balcones y ventanas, seguras de que la hermosura de las flores que las rodean no han de hacer perder nada a la suya.

Apenas hay un sitio en que se fija la vista en que no se encuentre un cartelón, que dice en gruesos caracteres: ¡Viva el rey!

El entusiasmo popular aquí es grandísimo. De él dan muestras los compactos grupos de huertanos que llegan sin cesar desde los campos, cuya eterna verdura no logra hacer amillar el sol de fuego que hoy nos enerva y deslumbra.

Preparativos para la recepción

Los que nos hemos adelantado a la llegada del rey, tras rápida visita a la población, volvemos a la estación.

En ella aguardaban ya los senadores don Joaquín García y D. Rafael Mazarrón, los diputados D. Ángel Guirao, conde de Haviola, Spínola, Juárez Baza, Lactera y Loring, la mayoría llegados hoy mismo en el correo de Madrid.

Además estaban allí el Ayuntamiento en pleno, la Diputación provincial, la Sociedad Económica y diversas comisiones de carácter oficial, científico, artístico y de todos los partidos monárquicos.

La muchedumbre es tan inmensa que llena los andenes y una gran extensión de sus alrededores.

Entre ella dominan las Sociedades huertanas.

Como dato digno de mención debo consignar que no se ha pensado en el menor aparato de fuerza. Aquí, el monarca va a confundirse con el pueblo, sin que se interpongan cordones de guardias ni filas de formados tropas.

La llegada.—Entusiasmo indescriptible.—El orden de la comitiva

A las tres menos seis minutos se divisa el tren. Todos los campanarios de la capital repican alegremente.

Al detenerse el convoy, la banda musical civil rompe tocando la Marcha Real, y la multitud en aclamaciones y estruendos vivas.

El alcalde se adelanta para ser el primero que dé la bienvenida al monarca, al que encuentra ya dentro del túnel de flores.

Cuando el rey aparece en la explanada de la estación el pueblo prorrumpie en vitores verdaderamente ensordecedores.

D. Alfonso ocupa el landó del opulento propietario D. Pedro Portillo, que va arrastrado por seis hermosos caballos castaños.

Delante abre la marcha un carruaje con la comisión organizadora de la recepción, otro con los maceros del Ayuntamiento y otro en que van, con los Sres. Silvea y Sánchez Toca, el presidente de la Diputación y el alcalde.

De batidores hacen cuatro jefes del ejército de las distintas armas, y la escolta la ha reducido, fuera de la benemérita.

La comitiva avanza con lentitud. Imposible es marchar de prisa. La multitud se acerca cada vez más hasta rozar las ruedas del coche regio.

De los grupos salen frases de simpatía y afecto, a que dan todavía más valor el lenguaje sencillo y atractivo del pueblo.

Camino de la catedral.—Imposibilidad de dar paso.—Siempre pisando flores.

Imposible es reflejar el entusiasmo que se advierte en todo el trayecto. Todos vamos estrujados y en volandas. De no auxiliarnos mi compañero Bautista Monserrat, tendría que confesar que mi misión informativa era superior a los esfuerzos de la voluntad más decidida.

Desde los balcones, hermosísimas muchachas no cejan en su tarea de arrojar a millares los ramos.

El rey y el príncipe tienen que resguardarse del galante tiroteo.

En la Iglesia Mayor

A la puerta del Perdón de la catedral esperaba el cabildo con palio, cuyas varas llevaban los canónigos.

Al entrar el rey, el pueblo hace un esfuerzo tal por penetrar tras él en la catedral, que la ola humana arrastra a varias personas, entre las que veo un canónigo y una mujer.

El rey sigue sonriente mezclado con la multitud, que desorganiza la comitiva. Les personajes que rodean al rey tienen que abrirse paso de tal modo que muchos pierden los sombreros. Un periodista local advierte que le ha desaparecido la cartera.

No sin esfuerzos se restablece en parte el orden, y una dignidad eclesiástica ofrece al rey el agua bendita en soberbia bandeja de plata, en cuyo fondo hay un Cristo de oro cincelado, hermosa obra de un artista desconocido del siglo XIV.

Después del Te Deum.—Camino de la Iglesia de Jesús.—La calle de la Trapería.—Entusiasmo delirante.—Lluvia de flores.—El rey besa a una niña de cuatro años.

Este «Te Deum» es brevísimo. Apenas dura cinco minutos.

Después de él, el rey se dirige a la iglesia de Jesús.

La calle de la Trapería ofrece un aspecto deslumbrador. El coche camina al paso, y a cada momento le hace detenerse el alud de gente que se le acerca.

La acogida llega a tales extremos de delirio, que Silvea dice que jamás el rey ha tenido acogida tan entusiasta.

En el camino se habían alzado tribunas, desde donde distinguían danzas volaban canastillas de flores, de las que ya iba el coche lleno.

Por orden del rey, éste se detuvo algunos minutos, contemplando en primera fila a una preciosa niña de cuatro años, que arrojaba ramos con ardor infantil.

El rey la llamó y la estuvo besando. La niña es hija del coronel Unamuna y sobrina de García Alix.

En todo el trayecto se repitió el mismo espectáculo.

En Jesús y en San Andrés.—Las imágenes de Salcillo.—Un pianista de cinco años.—El rey en contacto con el pueblo.

En Jesús, D. Alfonso estuvo examinando las famosas imágenes de Salcillo, demostrando gran entusiasmo artístico, especialmente frente al célebre Ángel de la Oración del Huerto.

Después le presentaron un álbum, en el que el rey y el príncipe de Asturias firmaron. De allí se dirigió la comitiva al templo de San Andrés, donde están las otras imágenes del inmortal artista.

Allí se hizo entrega al rey de varias obras de autores murcianos acerca de Salcillo.

En la iglesia tuvo el monarca ocasión de conocer y agradecer al niño Carrasco, precoz pianista de cinco años que, como Arriolite, descubre asombrosas facultades musicales.

En el templo no se había prohibido la entrada a nadie, con lo cual el pueblo, invadiendo todos los ámbitos, no cesaba un momento de hallarse en simpático contacto con el rey.

El calor era tan horrible, que el monarca, hablando con el condejal Sr. Catán, le dijo: —Y aún dicen que no hace hoy mucho calor. ¿Qué será aquí los días rigurosos del verano?

Varias personas pusieron en las regias muchos memoriales, que el rey acogió con bondad.

Una fábrica de filatura de seda.—Falta de tiempo

Una vez fuera de la catedral, la comitiva se dirigió, sin perder momento, a la fábrica de filatura de seda, propiedad del conde francés D. Adolfo Mourry.

Tan importante industria da ocupación a centenares de muchachas huertanas.

El edificio está engalanado con las banderas de Francia y España, y en el patio principal se levanta un precioso arco formado de majadas de capullos de seda.

Las obreras hicieron una entusiasta ovación al rey, arrojando palomas y flores.

El rey recorrió los talleres donde se trabajaba, elogiando las labores.

Como el tiempo apremiaba, hubo que desistirse de subir a la torre de la catedral para contemplar la incomparable huerta murciana, ni pudo descansar el rey en el palacio episcopal, donde tenía preparado alojamiento.

En el Ayuntamiento.—Delicados obsequios.—El rey obligado a salir al balcón para ser aclamado.

En el Ayuntamiento, a donde fué en seguida—y omito lo de las ovaciones de la carrera por no encontrar ya palabras con que acercarme a la realidad—aguardaban en el vestíbulo doce bellísimas jóvenes de la huerta con su típico traje, y que ofrecieron al rey canastillas de frutas y corbelles de flores.

El rey se mostró complacido del delicado obsequio ofrecido por las mujeres, representantes del vergel que es gala y riqueza de la comarca.

Allí le dieron también los hombres ramos, de que hablaba Monserrat esta mañana, de dedidos a la reina madre y a la princesa de Asturias por el Ayuntamiento y el Casino.

A la recepción acudieron brillante representación de las corporaciones oficiales de Murcia.

El pueblo, agrupado en el paseo de la Gloria, a fuerza de vitores, aclamaciones y aplausos, decidió al rey a salir al balcón.

El entusiasmo entonces fué delirante.

El alcalde dió un viva al rey y otro al príncipe de Asturias, que fueron contestados unánimemente.

El Ayuntamiento ofreció al regio huesped un lunch, del que tomó unos dulces y una copa de champagne.

Luego fueron obsequiados todos los asistentes a la recepción.

La despedida.—En la estación.—Siguen las muestras de entusiasmo

A las seis de la tarde el rey y todo su séquito estaban en la estación.

En el trayecto y en los andenes pareció reanudar el entusiasmo.

El contento del rey era visible. No podrá olvidar seguramente tres horas que ha permanecido entre el pueblo sin las precauciones y ceremonias que apartan a las muchedumbres y enfrían sus entusiasmos.

Podrán censurarse algunos atropellos en la catedral y se dirá que debieron evitarse apreturas y atropellos, pero esto mismo revela la confianza que se tiene en el pueblo murciano, donde no hay ambiente de extravíos lamentables.

Eduardo Muñoz

Telegrama del presidente del Consejo

Murcia 27 (7,28 tarde)

La ciudad de Murcia ha hecho a S. M. y A. un recibimiento entusiasta. Las ovaciones delirantes se han repetido sin interrupción desde la llegada a la estación, ocupada totalmente por todas las clases sociales, continuando durante el trayecto hasta la catedral, arrojándose desde balcones engalanados flores y palomas. Al entrar en la catedral, el pueblo vitoreó al monarca, invadiendo totalmente el templo, confundiendo al rey entre millares de personas que le aclaman con delirio. Después del «Te Deum» recorrió comitiva toda la ciudad, recibiendo iguales manifestaciones de entusiasmo. Recepción en Ayuntamiento numerosísima; el rey fué unánimemente aclamado al saludar al pueblo desde uno de los balcones. Telegrafía desde la estación, que se halla invadida como a la llegada, vitoreando multitud sincera al monarca y príncipe. La nota más interesante de la visita a Murcia es que S. M. ha estado constantemente entregado al pueblo, que le ha rodeado demostrándole cariño y entusiasmo.

Las huelgas de Andalucía

Por telegrama
(DE NUESTROS CORRESPONSALES)

EN JEREZ

Suceso a los presos.—Invitación a la huelga general.—Los cerrajeros.—Los obreros del campo.—Censuras de los anarquistas.

Jerez de la Frontera 26 (11,50 noche)

En una reunión celebrada por los constructores de edificios, acordaron éstos socorrer a sus compañeros Riscal y Santos Mateos, detenidos en la cárcel por conceptos vertidos en el meeting que se celebró el día 19.

Se leyeron cartas de la Federación de albañiles de Málaga y de la Federación Española de Barcelona invitando a la huelga general. Nada se ha acordado respecto a este punto.

Los cerrajeros han decidido no ir a la fundición Gutiérrez y Compañía, porque el dueño se niega a despedir a los esquileros.

Los labradores han acordado en una reunión dar una peseta y la comida a los jornaleros del campo, como ofrecieron antes de la huelga.

Los anarquistas presos en la cárcel a consecuencia de la huelga han dirigido una carta a la Sociedad de constructores de edificios, censurando enérgicamente su conducta por haber vuelto al trabajo.—**Martín.**

EN CARMONA

Situación grave.—La huelga general.—Coacciones

Carmona 27 (10,20 mañana)

Ayer circularon graves rumores respecto a la huelga, que se han confirmado esta mañana.

Está ya planteada la huelga general, ejerciendo grandes coacciones, hasta el extremo de obligar a los vendedores de la plaza de Abastos a abandonar sus puestos y al cierre general de toda clase de establecimientos, dando lugar a que la población presente un aspecto tristísimo, nunca visto.

También hay coacciones en el campo, habiendo manifestado los ganaderos y otros dependientes a sus amos que dispusieran de sus ganados.

Los panaderos se declaran hoy en huelga. También hay temores de que se declaren en huelga los operarios del alumbrado eléctrico.

Las autoridades no descansan, pero es muy reducida la fuerza de que se dispone para atender al extenso término municipal y a la ciudad.

Se hace necesario e inmediato envío de fuerzas que tiene solicitadas la autoridad local.

Muchas familias se ven en la necesidad de adquirir ciertos comestibles que les son indispensables entre sus amigos.

Reina en este momento aparente tranquilidad, no obstante lo cual se teme que ocurran desórdenes, dado el estado de exaltación en que se hallan los ánimos.—**Corresponsal.**

Detenidos por ejercer coacción.—Manifestación de mujeres pidiendo la libertad de los presos.—La Guardia civil disolviendo los grupos.—Aumenta la gravedad del conflicto.

Carmona 27 (2 tarde)

La Guardia civil ha detenido y puesto a disposición del juzgado a algunos individuos que han ejercido coacciones con algunos dueños de comestibles y bebidas para obligarles al cierre que se ha verificado, como telegrafía ya.

En el Ayuntamiento se ha presentado una comisión de mujeres seguida de numerosa multitud en actitud tumultuosa pidiendo al alcalde la libertad de los detenidos.

Como dicha autoridad les manifestara que sólo el juez entendía en el asunto, de allí se dirigieron al juzgado.

La petición, como era consiguiente, les fué denegada, y por ello los manifestantes volvieron a la casa municipal, prorrumpiendo en estruendos vivas y muéras.

Instantáneamente que se presentó en el lugar del suceso el jefe de la Guardia civil con la escasísima fuerza de caballería de que dispone, la muchedumbre se espasó sin tener que apelar a medios violentos.

Los manifestantes, divididos en grupos, recorren los sitios más principales de la población.

La situación se hace cada vez más grave, por lo que se espera con impaciencia las fuerzas que ha solicitado el alcalde, y que hasta ahora no han venido.—**Corresponsal.**

Salida de fuerzas de la capital.—El conflicto cada vez más grave

Sevilla 27 (11,15 noche)

Las últimas noticias de Carmona son por extremo alarmantes.

Se han declarado en huelga general los obreros del campo y los gremios de la población.

La detención de algunos autores de coacciones ha dado lugar a una manifestación tumultuaria delante del Ayuntamiento, que ha obligado al alcalde a pedir refuerzos de tropa.

Instantáneamente han salido para Carmona fuerzas de la Guardia civil al mando del teniente coronel.

El conflicto agrario en esta provincia se agrava por momentos.—**Leon.**

EN LEBRIJA

Sevilla 27 (10 noche)

En Lebrija continúa la huelga general. Además de la numerosa Guardia civil allí reconcentrada, ha llegado esta mañana un escuadrón de caballería procedente de Jerez.—**Leon.**

EN MÁLAGA

Los riegos en Torrox.—Las huelgas de Málaga

Málaga 27 (12,40 tarde)

El alcalde de Torrox telegrafía al gobernador diciéndole que una imponente masa de labradores vecinos de aquella localidad, se ha presentado en manifestación pidiéndole justicia por perturbarlos la empresa particular en el aprovechamiento de aguas para el riego.

Los manifestantes se dispersaron mediante promesa de que serían atendidos.

Continúa en Málaga la huelga de albañiles y zapateros, como acto de solidaridad con sus compañeros de Jerez.—**Corresponsal.**

Las huelgas de Barcelona

Por telegrama
(DE NUESTROS CORRESPONSALES)

La huelga de tranvías terminada.—Reunión de obreros.—Acuerdo de volver al trabajo.—El servicio reanudado.

Barcelona 27 (8,30 noche)

A las tres de la tarde se han reunido en su local social de la calle de Riereta muchos de los empleados de tranvías, presididos por el compañero Agustín Font.

Este tomó la palabra para aconsejar a los reunidos que esta misma tarde reanudaran el servicio.

Con persuasivas razones les hizo ver que la actitud de la Compañía general era por extremo conciliadora, no negándose a separar del servicio a los empleados que los obreros no quieren.

En cuanto a la Compañía anónima inglesa, aseguró que el gerente gestionaba cerca del Consejo de Londres la concesión de mejoras pedidas por el personal.

© *Biblioteca Nacional de España*